



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**
1803
Facultad de Artes

CARTA #1

“LOS ARTISTAS A LAS AULAS”

Por: Bernardo Barragán Castrillón
Jefe Departamento de Artes Visuales
bernardo.barragan@udea.edu.co

Medellín, octubre 16 de 2014

Estimados colegas,

El pasado 29, 30 de septiembre y 1 de octubre se llevó a cabo en la ciudad de Bogotá el evento “Las Artes a la Canasta Familiar”, este evento organizado por el Ministerio de Cultura, la Secretaría de Educación Deporte y Recreación del Distrito, el Ministerio de Educación e IDEARTES (Instituto Distrital de Artes), recogió elementos conceptuales y prácticos respecto a lo que está pensando el distrito capital alrededor de la Educación Artística y se tuvo como telón de fondo algunas conferencias centrales, especialmente de la profesora María Acaso, de España y Lucina Jiménez, de México; señalo los nombres de las conferencistas para poder contextualizar el ámbito de lo que quiero mostrar en esta, digamos, reseña de un evento académico.

Hubo en el evento dos lugares comunes que quisiera resaltar: 1. Todo el tiempo se habló de Educación Artística como un lugar para construir conocimiento y 2. Todo el tiempo se dijo que es necesario que los artistas vayan a las aulas y no solamente los licenciados en artes; pero también se dijo que tanto los artistas como los profesores de artes van a la escuela (desde el preescolar hasta la universidad) a enseñar artes o mejor, educación artística y no a producir obra, lo más importante de todo es que esto lo dijeron en su mayoría artistas que están interesados en la enseñanza de la educación artística.

Este hecho, acompañado de muchos otros que han comenzado a repetirse produce, dos acontecimientos que a mi manera de ver son inéditos (por lo menos en nuestro país) en el campo de la Educación Artística, se trata, en primer lugar que por primera vez se le está diciendo a los artistas (o por lo menos a quienes tienen formación artística) que vayan a la escuela, pero no para convertirla en un objeto artístico junto con los niños o jóvenes e



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803
Facultad de Artes

incluso con sus problemáticas sino para enseñar, esto es, para convertir las artes en un acto pedagógico, es decir, en una acción que produce una experiencia y que por esta vía transforma éticamente al sujeto.

Y no significa esto, que lo artístico deje de tener valor artístico para ceder ese valor a lo pedagógico, no. Por el contrario, el valor de lo pedagógico depende de lo artístico y a su vez lo artístico como acto estético y ético y quizá político depende de lo pedagógico. Esta relación necesita ser entendida por quienes van a la escuela, a los talleres, a las casas de la cultura, a los centros culturales como una relación que no descarta ni la condición pedagógica ni la condición artística en un acto de enseñanza de las artes.

En segundo lugar la Educación Artística como un campo de saber y como razón práctica ha ido adquiriendo hoy un lugar y ese lugar está definido por lo que constituye como campo de conocimiento, eso significa, que la educación artística puede producir conocimiento pedagógico de la enseñanza de las artes, aspecto que resulta fundamental para un saber que quiere configurarse como campo, por varias razones: 1. Produce tradición pedagógica en la enseñanza de las artes que libera a la educación artística del complejo del punto cero en el que siempre se instala el maestro de educación artística. Y 2. Lleva las tensiones propias del campo a la investigación rigurosa, abandonando así cierta debilidad epistemológica producto de la enseñanza de las manualidades ¹y de la lúdica como una forma de entretenimiento.

En este sentido una conclusión asalta a las instituciones que forman artistas y que forman profesores de artes, incluida nuestra Facultad y nuestro departamento y es que en últimas y en cualquier circunstancia las artes necesitan ser enseñadas, es decir, ser atravesadas por un proceso pedagógico que no basta con decir o creer que está ahí implícito en la relación de quien enseña artes con quien lo aprende, sino que requiere de formas visibles que formen tradición y conviertan ese acto en un acto de conocimiento.

¹ Acaso, María (2009). La educación artística no son manualidades. Nuevas prácticas en la enseñanza de las artes y la cultura visual. Fuencarral, Madrid.